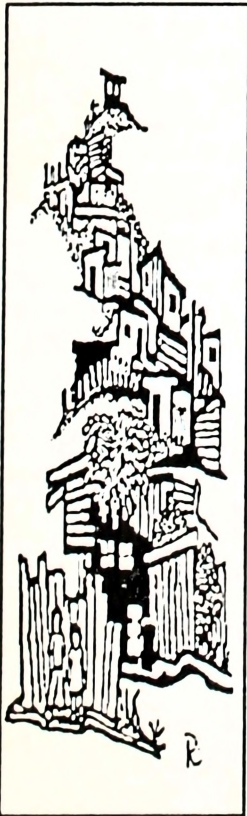
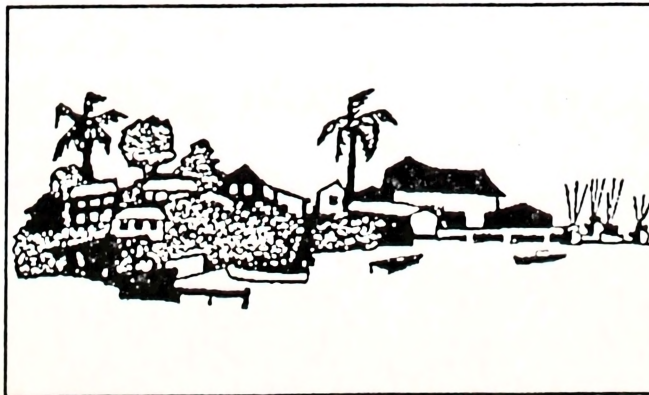


Las mujeres creando nuevos saberes



Sistematización de
Programas de
Educación Popular
entre Mujeres de
América Latina



Las Mujeres Creando Nuevos Saberes

Sistematización de Programas de Educación Popular entre Mujeres en América Latina Quito - Ecuador, Octubre de 1991

Edición: Red de Educación Popular entre Mujeres
Matovelle 128 y Pasaje San Luis Of. 43
Casilla 17-15-0123-C
Quito - Ecuador
Telf.: 571 315 Fax: 580 112

Equipo de Sistematización de la Red de Educación Popular entre Mujeres:

Teresa Quiroz Marín, Centro El Canelo de Nos, Chile. Coordinadora.
Margarita Ponce de León, Plenario de Mujeres del Uruguay
Marta Torrico de Serrano, Centro Gregoria Apaza, Bolivia.
Raquel Parra, Equipos de Trabajo con Mujeres de Sectores Populares, Colombia.
Josefina Castillo, Mujeres para el Diálogo, México.
Ma. Mercedes Barnechea, TACIF, Perú.
Marta Díaz, Federación de Mujeres Cubanas, Cuba.

Auspicio: Red de Educación Popular entre Mujeres
Fundación Interamericana
CIDA - Canadá
Asociación Alemana de Educación de Adultos

Ilustración gráfica: Rini Templeton

Producción: NAMUR *Editores*

INDICE

Presentación	V
<i>Rocío Rosero Garcés</i>	
La Red de Educación Popular entre Mujeres	IX
Mujeres, feminismo y democracia en América Latina	1
<i>Marcela Lagarde</i>	
Tres historias y un mismo camino de mujer	13
Sistematización de la coordinación de grupos de amas de casa	21
<i>Margarita Ponce de León; Fundación PLEMUU - Uruguay</i>	
Construyendo la voz, el tiempo y el esoacio de nuestro ser social	59
<i>María Angélica Ferreira, Ana María Melgar, Blanca Soca;</i>	
<i>Organización "Coordinación de Grupos de Amas de Casa" - Uruguay</i>	
Area creativa en grupo de mujeres	69
<i>Graciela Popelka; AMEM - Uruguay</i>	
La Comisión Mujer: una conquista de las artesanas de Manos del Uruguay	83
<i>Iliana Pereira Sarti</i>	
Tejer la esperanza	109
<i>Mayela García, Marie Chamuy; Fomento Cultural y Educativo - México</i>	
<i>Josefina Castillo; Mujeres para el Diálogo - México</i>	
Un esfuerzo en la democratización del país	195
<i>Centro El Canelo de Nos, Mercedes Prieto Noguera, Santiago - Chile</i>	
Caminos para encontrarnos	251
<i>Raquel Parra y Cristina Pino; Equipos de trabajo con Mujeres de Sectores Populares - Colombia</i>	
El proceso de centralización de comedores en San Juan de Lurigancho	307
<i>María Mercedes Bernechea García; Comisión Temática de Mujer, TACIF - PERU</i>	
La Federación de Mujeres Cubanas: tres décadas de trabajo	355
<i>Martha Díaz; Federación de Mujeres Cubanas - Cuba</i>	

Un esfuerzo en la democratización del país

El primer paso en el camino de la
resolución de los conflictos sociales en
Chile, es el Centro El Canelo de Nos.
Nos propusimos, como esfuerzo de
integración social, realizar una encuesta
e investigación que permitiera
prever el tipo de actividades que la
sociedad chilena requiere en 1991.

Una encuesta fue realizada en el
centro urbano de la ciudad de
Santiago, considerando los aspectos
y factores más relevantes en el
diseño de un programa de integración
social, cultural y educativa.

Este estudio se realizó en el mes de
Febrero, y se realizó una lista de
la distribución existente, presentando
una encuesta a los habitantes de la zona
para conocer sus necesidades.

El estudio se realizó en el mes de
Febrero, y se realizó una lista de
la distribución existente, presentando
una encuesta a los habitantes de la zona
para conocer sus necesidades.

Este estudio se realizó en el mes de
Febrero, y se realizó una lista de
la distribución existente, presentando
una encuesta a los habitantes de la zona
para conocer sus necesidades.

Este estudio se realizó en el mes de
Febrero, y se realizó una lista de
la distribución existente, presentando
una encuesta a los habitantes de la zona
para conocer sus necesidades.



• Centro El Canelo de Nos
Mercedes Prieto Noguera
Santiago, octubre de 1991

Introducción

El presente trabajo contiene los resultados de la sistematización del componente de Capacitación del Programa Mujer de El Canelo de Nos. Nos propusimos, como esfuerzo de sistematización, explicitar los supuestos e hipótesis que emanaban de las prácticas realizadas en el ámbito de la capacitación a lo largo de 1989.

Para ello se ha buscado establecer las circunstancias, los objetivos, tanto explícitos como implícitos; las acciones y recursos puestos en juego en los diversos eventos: tres de capacitación hacia monitoras y uno hacia dirigentes.

Este trabajo se inició en mayo de 1990. Primeramente, se realizó una lectura de la documentación existente: proyecto y programación, informes de actividades, transcripción de los eventos de capacitación junto a otros registros del Programa. De cada material se ha elaborado fichas temáticas, rescatando los aspectos de interés: metodologías,

temas (democracia, participación, poder local, organización, etc.), actores, etc.

Una vez revisado el material documental, se elaboró una serie de hipótesis generales de trabajo, que fueron discutidas con el equipo del Programa. Estas hipótesis, además de permitir organizar los materiales, ayudaron a confeccionar una pauta de entrevista que fue aplicada a algunas participantes. Finalmente, se hizo una devolución de la experiencia, a través de una jornada que buscó confrontar los resultados e integrarlos en la programación futura.

La exposición se inicia con una contextualización del proyecto en un doble sentido. De un lado, en términos de la dinámica de la sociedad chilena y los grandes temas en juego en el momento de la elaboración y de la ejecución; y, de otro lado, en términos de la ubicación de la Capacitación en el contexto del Programa Mujer de El



Canelo de Nos. Seguidamente, se explicitan los supuestos tanto en la perspectiva temática como en la orientación y direccionalidad de la acción.

Surgen así, tres dimensiones importantes: la democracia, el desarrollo local, la organización-participación de las mujeres (a veces referida como movimiento de mujeres, pese a que esta última dimensión no se encuentra explícitamente mencionada en los proyectos y en las acciones). Interesa, asimismo, pasar revista a los actores del proceso de capacitación monitoras, dirigentas, organizaciones o grupos, sub-red de mujeres y El Canelo. Con este marco, confrontamos los eventos de capacitación en términos de los

contenidos impartidos, de las metodologías, del proceso de aprendizaje, etc.

1. El contexto: el retorno a la democracia y el movimiento de mujeres.

El objeto de la reflexión se da en el contexto del retorno a la democracia en Chile. No es nuestro propósito realizar una aproximación exhaustiva al tema, sino intentar reconstruir la percepción que los actores involucrados en el proyecto tenían sobre la democracia y el movimiento de mujeres. Desde la desactivación de los movimientos populares y de sectores medios que tenían como fin último la salida democrática, salta a la escena política el

retorno a la institucionalidad
democrática.

Estamos en 1983 y se observan sucesivos esfuerzos por acelerar el proceso de democratización. Desde El Programa Mujer de Canelo de Nos se estructura una preocupación por la democratización del país que no sólo toca sus aspectos jurídicos y formales sino también los relativo a la equidad social y a las formas de autoritarismo existentes en las instituciones de la sociedad civil. En esta perspectiva se busca rescatar las acciones de las organizaciones populares de base y en especial, de las organizaciones de mujeres. Se asume que en los 16 años de dictadura las mujeres han ganado un espacio, ya sea a nivel de discurso o de ciertas prácticas. La historia de las organizaciones de mujeres se la describe con dos momentos: "*En un primer período las mujeres estuvimos abocadas, fundamentalmente, a defender los derechos humanos, a crear imaginativamente estrategias de sobrevivencia, a intentar recomponer el dañado tejido social. Nacen agrupaciones de familiares de presos*

políticos, de detenidos desaparecidos, ollas comunes, talleres artesanales... Este proceso nos condujo, en conjunto con la sociedad civil agredida por la tiranía, a una fuerte movilización social. Las mujeres nos articulamos, nos encontramos en torno a nuestras demandas. Fue un período de fuerte unión, de búsqueda de unidad en la diferencia" ¹El segundo momento está vinculado a la puesta en escena de los partidos políticos ya que la dinámica antes descrita se desarticula con la reaparición de los partidos políticos, que hegemonizan la conducción política del país y no presentan una articulación con los movimientos sociales. Fue tarea de los partidos la negociación del retorno democrático. Se internaliza la idea de que "*Si bien somos una gran y creciente fuerza reivindicativa, capaz de expresar demandas, estamos lejos de ser una fuerza política con una propuesta propia desde las mujeres y para las mujeres. Propuesta que no sólo denuncie la subordinación femenina, sino que considere los problemas de la vida cotidiana de éstas en particular, y de los seres humanos en general como problemas de la política"* ².

1 (Pischedda, 1990: 10).

Pese a ello, los grupos de pobladores, campesinos, organismos no gubernamentales, entre otros, participaron activamente en la campaña electoral y plebiscitaria.

Con el triunfo del candidato de la Concertación se plantea el desafío a las mujeres en los siguientes términos: *"Como mujeres compartimos los retos globales de la sociedad chilena: mejorar las condiciones de vida de los desposeídos, ensanchar los espacios de participación activa para todos, hacer justicia respecto a los atropellos a los derechos humanos para así vivir en verdad y en igualdad ante la ley y, sobre todo, acrecentar la democracia en una perspectiva no sólo formal, sino substantiva"*³

El punto central de la democracia substantiva tiene que ver con la idea de construir la democracia desde lo cotidiano y desde ciertos valores (democráticos) que garantizan su estabilidad. Se plantea que la democracia en Chile, hasta 1973, fue una

democracia de representación mediatizadas por la presencia de partidos políticos. Durante la dictadura, curiosamente, se genera una práctica de base marcada por una fuerte incitativa de la sociedad (sin intervención del Estado), con interesantes experiencias de participación y de relaciones interpersonales democráticas. Esta práctica cotidiana debe ser incorporada en la nueva democracia, a través de propuestas que tienen como eje de la acción a estas organizaciones de base.⁴

Estas experiencias a su vez, tienen otro correlato hacia la democracia: en la medida en que hay una diversidad de expresión de los actores poblacionales, campesinos, femeninos, etc. obliga a repensar la democracia en términos de la heterogeneidad, de las diferencias. *"En el caso de las mujeres y sus múltiples organizaciones de autoconciencia y de mejoramiento de la calidad de vida, sólo son aceptadas en igualdad, en democracia, si se les incorpora con la autonomía que han desarrollado y en*

2 Pischedda, 1990:10

3 (Pischedda, 1990:11).

4 (Quiroz, 1990:22).

los específicos que han construido en relación a su identidad de género"⁵

El recoger estas experiencias organizativas también trae aparejado otro aspecto: la construcción de un espacio local-regional lo suficientemente fuerte que permita sustentar una interrelación entre las dinámicas nacionales y estas microexperiencias. Todos los elementos enunciados justifican la idea que la construcción de la democracia pasa necesariamente por la "incorporación real, ancha y responsable de las mujeres o, sencillamente, será un proceso frustrado y mutilado"⁶ e implica un fortalecimiento del movimiento femenino.

Hasta aquí podemos hacer algunas interrogantes a esta propuesta: de partida, preguntarse por la existencia de un movimiento de mujeres en Chile y América Latina tanto en el ámbito rural como urbano; de otro lado, por la tensión existente entre lo comunitario como expresión de la acción social y la integración, a través del Estado y finalmente, por el problema entre

democracia representativa y "participativa". Con estos presupuestos, El Canelo desarrolla durante 1989, su Programa de Capacitación cuyo eje temático central es la democracia con una serie de elementos correlativos.



5 (Quiroz, 1990:23).

6 (Quiroz, 1990: 24

2. El contexto: el Proyecto y la Capacitación

Intentaremos hacer una breve historia del Programa Mujer de El Canelo y, posteriormente, ubicar los componentes de Capacitación en la lógica del conjunto del proyecto en marcha.

El Programa de la Mujer tiene sus antecedentes en la creación de CEAAL, en 1983. No existe un diseño acabado de la acción a emprender sino que se responde a los requerimientos de distintas organizaciones de base. Pese a ello, existe desde ya la idea de formar monitoras campesinas que sean capaces de implementar programas y acciones al interior de sus comunidades (El Canelo, 1988). En el equipo central existe una



voluntad de trabajar con mujeres campesinas del país desde una doble perspectiva. De un lado, el problema de la identidad de la mujer que alude a su opresión de género; y de otro lado, desde la perspectiva de la educación popular. Durante 1983 y 1984 se desarrollan diversas actividades en Osorno, Curanilahue, Concepción, entre otros.

En 1985 se crea El Canelo de Nos como la versión nacional del CEAAL. Se define un plan de acción tendiente a generar una

autonomía popular cuyos ejes de acción son el trabajo, la organización social y la esfera personal, aspectos recogidos por el Programa de la Mujer (El Canelo, 1988). Concretamente, en la dimensión personal se intenta generar un procesos de autovaloración de la mujer, su desarrollo personal y la búsqueda de una identidad como mujer campesina; en cuanto al trabajo doméstico se quiere valorarlo, buscar su reconocimiento por la familia y la comunidad y fomentar un proceso de socialización; en relación al trabajo remunerado se busca incentivarlo y hacer un reconocimiento de su aporte en la economía doméstica y la economía del país; en la dimensión social se insiste en propiciar la organización de la mujer, la recreación y

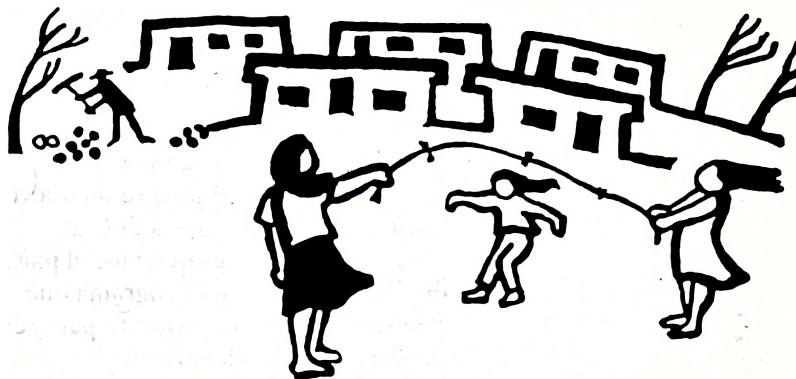
establecer nexos con las esferas de poder.

En general, se continua trabajando en los sitios antes mencionados, pero se hace un esfuerzo de concentración de recursos. Se establece así en Talca un convenio con CRATE y Pehuenche. Allí se concreta con mayor fuerza dos aspectos: la formación de monitoras y los tres niveles de acción antes descritos (trabajo, lo personal y organización social).

La experiencia de Talca permite en 1987 insistir en el tipo de actividades en otra región: Osorno. Se establece allí también un convenio (esta vez con FREDER), para trabajar en un área huilliche. Se desarrolla una dinámica particular, pero se mantienen los lineamientos señalados.

Un repaso de la documentación nos lleva a postular la existencia de una periodización del Programa Mujer en los siguientes términos:

- a) 1983-1985, momento de arranque, diversas tentativas de trabajo con mujeres campesinas, sin la existencia de una programación ni líneas claramente definidas. Una suerte de aprendizaje de ensayo y error;
- b) 1985-1988, momento de



implementación de líneas concretas de trabajo, concentradas en dos áreas geográficas (Talca y Osorno) cuyo eje fundamental, pese a lo enunciado anteriormente, es la dimensión del ámbito personal y el desarrollo organizativo. Hacia fines del período se abre una nueva área de trabajo, de carácter más urbano: San Bernardo.

Sin embargo, en 1987 comienza operar una red de Centros de Desarrollo Local, que abre nuevas acciones y perspectivas al Programa Mujer, ya que se crea la sub-red mujer. Tres tipos de cuestiones son enfrentadas en estas instancias: la coordinación de esfuerzos similares, el problema del desarrollo local y regional y la democratización del

país. Se realizan diversas actividades de intercambio, de encuentro de monitoras y dirigentas de base, entre 1987 y 1988.

- c) Con esta trayectoria se inicia 1989, momento en el cual se abre un nuevo capítulo amparado en las nuevas condiciones políticas que vive el país, en la maduración del Programa que puede proponer un proyecto para ser negociado y que alcanza su concreción con ASDI (Agencia Sueca de Desarrollo Internacional) y Universidad de Linköping, de Suecia a través de Anette Svensson⁷. El Programa Mujer de El Canelo se plantea un proyecto de Educación Popular y apoyo a organizaciones femeninas centrado en el problema de la democracia (Proyecto Mujeres para la Democracia, 1989). Presenta varios niveles de intervención: grupos de base en las regiones de Osorno, Talca y San Bernardo; coordinación con centros afines que trabajan con mujeres desde una perspectiva del Desarrollo Local y, finalmente, apoyo a otros programas del propio Canelo.

Contiene varios componentes: lo productivo, que busca incidir sobre el nivel de vida de las mujeres; lo organizativo, que busca su fortalecimiento; la formación, que intenta facilitar un proceso de desarrollo personal de las mujeres y la capacitación como una herramienta para entregar ciertas habilidades y destrezas que faciliten la vida organizativa.

A nivel de los grupos de base se identifican dos actores, entre otros, que demandan una capacitación especializada: las monitoras o educadoras populares y las dirigentas. Orientados a estos grupos se proponen y realizan a lo largo de 1989 cursos -talleres sobre la democracia y la entrega de herramientas útiles para el quehacer organizativo. En estos eventos también participan mujeres de las instituciones y organizaciones que conforman la sub-red mujer de los Centros de Desarrollo Local.

Para efectos del presente trabajo se ha realizado dos cortes arbitrarios que creemos oportuno explicitar. El

⁷ *Anette Svensson es actualmente Pedagoga y Profesora de la Universidad de Linköping del Dpto. de Pedagogía (Suecia).*

Programa Mujer del Canelo de Nos comprende varios componentes (comunicación, extensión, capacitación, etc.) y diversos niveles de acción (organización de base, otros programas de la institución, dirigentes, monitoras, etc). Por razones de recursos y de tiempo, de este conjunto, hemos extraído lo referente a Capacitación de monitoras y dirigentes como objeto de sistematización, ya que es el elemento más consolidado. De otro lado, se ha realizado un corte temporal, 1989, pese a que algunos elementos de Capacitación tienen una trayectoria previa en el tiempo. Estas decisiones se hicieron considerando también que se encuentra en marcha la sistematización de los otros aspectos del Programa Mujer. Los esfuerzos de Capacitación a monitoras, dirigentes buscan con una cierta autonomía de los otros aspectos, incidir en un proceso de consolidación de ciertas estructuras de la sociedad civil más allá de las acciones de base directamente realizados por El Canelo de Nos. En este sentido, tienen una lógica bastante autónoma y resulta pertinente observarlos como un conjunto en sí mismos. En 1989 se abre con toda nitidez un tema importante para el país, la democratización, lo cual marca una relativa ruptura en los contenidos y estrategias.





La Capacitación: un esfuerzo por generar valores y una gestión democrática

Primeramente definiremos el sentido que se le otorga a la Capacitación, posteriormente describiremos a los actores participantes en este esfuerzo para después presentar el análisis de los eventos de capacitación, tanto en sus contenidos como en sus metodologías.

El proyecto parte de una situación problemática que se intenta modificar a lo que denominamos situación actual; una situación deseada que da cuenta de los cambios esperados y ciertas estrategias que permiten transformar la situación problemática. El proyecto 1989 presenta definiciones de problemas acerca de la mujer campesina y pobladora en términos generales. Se señalan los siguientes:

- a. Viven una situación de extrema pobreza;
- b. Las mujeres se encuentran sometidas

por su condición de género, clase y etnia;

- c. Falta una identidad personal plena de mujeres; y, d. Viven una situación de aislamiento.

La definición del problema remite a aspectos estructurales (pobreza), políticos (sumisión) y subjetivos (identidad). Sin embargo, no existe una relación causal ni un modelo que expliquen los problemas sobre los cuales se quiere actuar. Estos problemas buscan ser trabajados o enfrentados a través de la Capacitación, de los proyectos de desarrollo local y del conjunto de acciones que maneja el Programa de la Mujer. Hay, en este sentido, una referencia mucho más clara en lo que podríamos denominar estrategias o medios para lograr ciertos cambios, aún-que no se especifica el tipo de cambios a los cuales se pretende

arribar. Podríamos señalar los cambios deseados por oposición a los problemas reseñados. Aunque está claro que hay tres aspectos centrales en cuanto a situación deseada: la democratización, la organización y el desarrollo local, aspectos que analizamos mas adelante.

1. La capacitación como estrategias de intervención

Una de las estrategias de la intervención son los eventos de Capacitación en relación a los diversos actores antes descritos. Esta se inscribe en el marco de la Educación Popular.

A través de estos mecanismos se busca orientar ciertos contenidos de la acción de monitoras, dirigentes y de las actividades de la sub-red, fundamentalmente, por medio de la revisión de las experiencias a la luz de determinados conceptos y categorías. Los conceptos y categorías son los que revisamos anteriormente en torno a la democracia, desarrollo local, organización, etc.

Encontramos así un esfuerzo por construir líneas de acción válidas para diversos actores del mundo popular, en la perspectiva de construir el sujeto popular y modificar las situaciones problemáticas identificadas. El espacio

en el cual se mueve la Capacitación es el de propiciar valores democráticos y a la vez, fortalecer las instancias de la sociedad civil que se vinculan a las mujeres populares. El gran supuesto en este sentido es que durante los años de la dictadura se generó una práctica democrática a nivel de la organización o grupo de base y al interior de la familia. Se buscaría ahora extender esas prácticas y valores y construir un espacio público, de manera que se pueda garantizar un proceso de construcción del sistema democrático.



2. Los actores: una gran heterogeneidad

Los actores centrales de los procesos de capacitación y extensión son las monitoras, las dirigentes, los centros que conforman la sub-red mujer y el Canelo de Nos.

2.1. Las monitoras

Las monitoras provienen de las organizaciones de base, aunque su experiencia las ha descontextualizado de su realidad de origen.

Si bien contamos con poca información respecto a quiénes son, según un informe de la región de Talca, las monitoras son mujeres de origen campesino que han tenido diversos entrenamientos y estudios formales avanzados. También han participado en distintas experiencias de desarrollo y gestión local⁸

En los tres eventos de Capacitación participan entre 18 y 23 monitoras. Hay un retiro de 5 personas. Casi la mitad, pertenece a programas que lleva adelante El Canelo en San Bernardo

8 *Informe 6, 1987.*

(área urbana de la Región Metropolitana), Talca y Osorno. Las restantes son monitoras articuladas a la sub-red mujer. Esto permite ampliar la cobertura de las regiones del país. Así, según su procedencia de regiones tenemos que las regiones centrales de Chile están más representadas. Hay una ausencia más significativa de las regiones norteñas. Este realidad nos pone sobre el tapete las dificultades de coordinar acciones entre regiones tan distantes entre sí.

Cuadro 1. Procedencia de las monitoras, según regiones

REGION	No.
II	2
IV	1
V	2
VI	1
VII	3
VIII	1
X	5
RM	5
s/i	2
TOTAL	22

Fuente: Monitora 1, Fichas de inscripción.

En su presentación inicial, 14 mujeres se ven a sí mismas como monitoras; las otras se definen en términos de las instituciones o bien de las organizaciones de base a las cuales pertenecen.

En este sentido, cabe rescatar que El Canelo de Nos define a la monitora como una agente con capacidad de reproducir los esfuerzos de Capacitación y a la vez, orientar las dinámicas organizativas y sociales de las localidades. "*El rol de la monitora es traspasar los conocimientos y experiencias adquiridas a sus grupos de trabajo*"⁹

Concretamente, en un discurso, el director del Centro las define con un papel central en los movimientos sociales "del espacio chico", de la localidad; tienen las siguientes características: "...sabe escuchar y desentrañar la palabra; debe saber unir; debe ser capaz de actuar; comprometida con el grupo, ya que para el grupo es un modelo".¹⁰ Pese a que en la primera

jornada encontramos que no todas las monitoras se definen como tal, la mayoría lo hace y existe una profunda conciencia del papel por ellas jugado como vínculo entre las organizaciones de base y las instituciones (ONG's). Es así, que después de revisar elementos de diagnóstico en torno al trabajo de la mujer campesina, ellas reflexionan lo siguiente: "*A mi me preocupa dónde voy a realizar todo lo que yo he aprendido, que se me reconozca como educadora*"¹¹. Concretamente, se plantea la idea que se presione al Ministerio de Educación para conseguir el reconocimiento de un título que obtendría por su experiencia y por los cursos y seminarios a que ha asistido.

En el siguiente encuentro este grupo saca a luz otra problemática: su pertenencia institucional. "*A nosotras las instituciones nos imponen un trabajo democrático, pero nosotras no tenemos allí lugar de poner nuestros derechos...*"¹²

Parcialmente esta dinámica es explicada por la discriminación existente contra la

9 *Monitora 3, 1990.*

10 *Monitora 1, 1989.*

11 *Monitora 1, 1989:55.*

12 *Monitora 2, 1989:10.*

mujer: "...tenemos el problema que generalmente los presidentes (de nuestras instituciones) son hombres y las mujeres estamos más abajo y más poco valoradas"¹³

Sienten que su rol es facilitar, formar, capacitar aunque consideran también que deben hacerse presente en todas las iniciativas organizacionales de las localidades y estar detrás de las dirigentas: "...siempre está con una monitora atrás que pueda darle aire para que pueda salir adelante..."¹⁴

Finalmente, en el último encuentro, una monitora postula: "Ahora (ya en democracia) nosotros podemos hacer nuestras demandas porque hay canales; podemos organizarnos como monitoras y plantear nuestro gran conocimiento..."¹⁵

En esta misma línea argumental se plantea que "entregamos conocimientos, alegrías, consejos...pero a veces nos olvidamos de nosotras mismas...Necesitamos tener una preocupación por nosotras, por nuestros problemas..."¹⁶

Son una suerte de bisagra entre las organizaciones y las ONG's. Tienen cualidades en cuanto a la capacidad de manejo de los grupos y a ciertas destrezas manuales que permiten cumplir este rol. Son correas de transmisión entre las propuestas que hacen las ONG's y las organizaciones de base, aunque hay una gran ambigüedad en su rol: no son dirigentas, pero están detrás de las dirigentas; no son profesionales, pero se las entrena para cumplir un rol "técnico" en las organizaciones.

2.2. Las dirigentas

Sobre este grupo no contamos con mayor información acerca de su origen que nos permita elaborar un perfil sociológico. En todo caso, podemos señalar que entre las participantes habían representantes de las siguientes regiones: IV (2), V (2), VI (3), VII (9), IX (1), X (3) y R M (1). En general, son las regiones centrales del país las de mayor convocatoria y aquellas en las

13 *Monitora 2, 1989:16.*

14 *Monitora 2, 1989:10.*

15 *Monitora 3, 1989.*

16 *Monitora 3, 1989:47*

cuales El Programa Mujer del Centro El Canelo de Nos, tiene mayor fuerza (Talca, en convenio con Pehuenche). Centraremos el análisis de este grupo en términos de su autopercepción. Entre la ficha de inscripción de las mujeres que asisten al encuentro y su presentación en el taller hay variaciones en las categorías con que se autodefinen (Cuadro 2).

Esta situación nos estaría hablando de una débil autopercepción como dirigentas de sus grupos o bien que no lo son. Tal vez, el mismo hecho que los grupos de mujeres, en un primer momento, hayan estado autoconcentrados en su dinámica interna y de crecimiento personal, sin experiencias de confrontación, no ha permitido en esta etapa del proceso definir un rol en tal sentido. También podría incidir un esfuerzo preconcebido en tal sentido. Muchos grupos feministas no hacen una reflexión acerca de las instancias de poder entre las mujeres; como contradicciones fundamentales a enfrentar hablan de colectivos, coordinaciones, etc. Sin embargo, El Canelo convoca a dirigentas, entendidas como las personas que tienen un rol directivo en la estructura organizativa de los grupos de base.

Cuadro 2. Autodefinición de las Mujeres Dirigentas

CARGO	Ficha de inscripción Taller	
	No.	No.
Cargo directiva	11	
Miembra grupo	4	11
Dirigente	2	6
Coordinadora	1	
Monitora	2	4
Dirig. y monit.	1	
TOTAL	21	21

Fuente: Dirigentes 1 y Ficha de inscripción, 1989.

Al pedirles que describan sus funciones, la gran mayoría se refiere al tipo de actividad que realiza el conjunto del grupo; pocas plantean sus funciones dentro del grupo. En este sentido, las secretarías tienen mayor capacidad para reconocer su función (administrativa y llevar registros). Aquellas que se definen como monitoras, ponen por delante algún tipo de actividad de capacitación que ejecutan al interior del grupo (curso de pintura o enseñar lo aprendido, etc.) Las que se define como dirigentas plantean su función

como la de conducir al grupo y la formación en temas políticos y sociales. Las dirigentas son de todas maneras representantes de las organizaciones de base, en las cuales cumplen diversos roles. En oportunidades se las confunde con el de las monitoras. Desde El Canelo se intenta levantar un perfil de mediadoras frente a las políticas del Estado y de articuladoras de una fuerza femenina nacional. Sin embargo, el énfasis fundamental respecto a su rol es la construcción de un estilo de gestión democrático y la construcción de un espacio público donde presenten sus necesidades sentidas desde una perspectiva de género y propuestas



concretas a sus problemas cotidianos como mujeres.

2.3. La sub-red mujeres

A lo largo de Chile existen diversas ONG's que trabajan en programas de mujeres y en una perspectiva de desarrollo local.

Participan de esta red los centros Aurora (Puerto Montt), OPDECH (Chiloé), Pehuenche (Talca), Inprode (Concepción), Pualhue (Osorno), Credes (Rancagua), Capide (Temuco), Canelo (Osorno), Canelo (Nos) y Gestec (La Serena). Esta red facilita la convocatoria y la participación de monitoras y dirigentas en los eventos de capacitación. Adicionalmente, a través de esfuerzos de extensión con los miembros de estas instituciones se busca enriquecer las metodologías de trabajo y levantar aspectos comunes.

2.4. El equipo de El Canelo

El equipo del Programa Mujer de El Canelo está conformado por una coordinadora, una encargada de capacitación, otra de investigación, de comunicación, del área de San Bernardo, de Osorno y de Talca (7). La formación de este personal está ligada a

la educación (4) y asistente social (3), dos de las cuales tienen adicionalmente estudios en sociología y especialización en sociología rural. Cada una tiene una trayectoria en el trabajo con sectores populares, especialmente con mujeres.

El equipo de El Canelo realiza en este contexto un papel de investigador, sistematizador, elaborador, organizador y trasmisor de ciertos contenidos e instrumentos; también es un enlace hacia diversas instancias de la sociedad.

3. Los contenidos temáticos: la democracia y el desarrollo local; la organización y la participación.

Como señalamos anteriormente, dada la coyuntura política vivida por el país, la democracia ha sido el eje central de los esfuerzos de Capacitación a los diversos actores en juego. Se presenta como la situación deseada y mediante su construcción se pretende permear el contexto local, regional y nacional. A través de la organización se pretende robustecer la sociedad civil y trabajar las tensiones de género, clase y etnia.

"Parece importante orientar los



esfuerzos de Educación Popular hacia el desarrollo de valores democráticos de autonomía y organizativos que se encarnen en las prácticas cotidianas de los sectores populares. El supuesto sobre el que se funda esa orientación es que la propuesta democrática para ordenar las relaciones nacionales, se afirma sobre bases débiles, si se la construye con personas que en las experiencias más inmediatas son individualistas y autoritarias, competitivas y machistas..."¹⁷

La idea entonces es colaborar a la constitución de valores democráticos en



las personas que conforman la sociedad chilena. Se establecen tres niveles en el concepto de democracia: el aspecto formal, referido al conjunto de normas y reglas que aseguran la libertad e igualdad ante la ley y las posibilidades que se expresen en la sociedad; lo relativo a democracia fundamental, en términos de la equidad económica y justicia social; y lo que denominan democracia substantiva y que hace referencia al fortalecimiento de la sociedad civil frente al Estado y a los aspectos autoritarios de las relaciones interpersonales.

Estos tres niveles de la democracia no son excluyentes sino que conforman una totalidad. En el programa se asume que los aspectos de la democracia formal serán tocados por otros mecanismos e instancias, pero se enfatizan los aspectos de igualdad y libertad que se encuentran a lo largo de la historia en permanente tensión. Se intenta hacer un tratamiento del problema de la democracia más cercano a la mujer y a las organizaciones de base.

Desde esta perspectiva se enfatiza en los eventos de Capacitación lo relativo a democracia substantiva y democracia fundamental. La democracia es entendida como un espacio de igualdad y respeto que se construye vía la

participación, en la cotidianidad y en las relaciones interpersonales. De esta conceptualización se derivan espacios privilegiados a intervenir: la familia, el trabajo, las organizaciones que, a su vez, tienen la virtud de propiciar una participación directa y no por delegación.

En cuanto a los aspectos de justicia y equidad se trabaja en torno a las demandas y propuestas de políticas sociales que pueden propiciar aspectos redistributivos del crecimiento económico y que favorezcan el desarrollo de la mujer.

Tanto lo relativo al afianzamiento de la sociedad civil como a la equidad se concreta en la dinámica del desarrollo local. *"Esta traducción de las tareas de consolidación y profundización de la democracia a la experiencia más inmediata de los grupos particulares, la entendemos en términos de desarrollo local"*¹⁸ Se plantea así, el desarrollo local como una alternativa frente al fracaso del desarrollo económico centrado exclusivamente en el control de variables macroeconómicas y se

propone que debe ser concebido no solo en términos económicos sino culturales, sociales y políticos. Es la posibilidad de generar instancias de desarrollo desde abajo, desde las personas directamente involucrada en los diversos problemas.

*"Nos inclinamos en la corriente que busca comprender el desarrollo más allá de lo estrecho y estrictamente económico; desarrollo local es el ordenamiento del espacio y de las cosas que permite el crecimiento de las personas como seres humanos, mas aún, son las personas que crecen porque se hacen sujetos responsables del ordenamiento adecuado de su espacio"*¹⁹

El planteamiento sobre desarrollo local no elimina a las organizaciones, sino que las postula como ejes centrales de la propuesta. Lo local pasa a ser el espacio donde se expresan los aportes a las demandas y diversas propuestas de las organizaciones y/o grupos con intereses diversos, a veces complementarios, otras contradictorios para la solución de distintos problemas. Otro componente central de la democracia es el de la

18 Proyecto 2, 1990.

19 Proyecto 2, 1990.

organización y la participación. Se supone que una garantía para el funcionamiento democrático es la existencia de organizaciones de base fuerte y espacios de participación de la

población. Se considera que los grupos de mujeres han estado en una dinámica de conformación interna, autoconcentrada y que el retorno a la democracia obliga a repensar el rol de las organizaciones. En este sentido se busca que las organizaciones de mujeres puedan ser actores de la nueva coyuntura y se asume que hay condiciones para ello que pueden ser utilizadas. El fortalecimiento de la sociedad civil permitiría modificar situaciones de pobreza, de exclusión social y política además de las relaciones interpersonales.

Los supuestos que subyacen en las diversas formulaciones son varios. De un lado, podemos señalar que el discurso y la reflexión va de lo local a lo nacional y complejo; de otro lado, se apuesta que de la toma de conciencia se puede incentivar a la acción; que el cambio de valores modificará la práctica y también aspectos centrales

del sistema social y económico; y que un análisis de las demandas permitirá arribar a propuestas y que son estas, en definitivas, las que están en disputa.

4. La metodología: en la línea de la educación popular

Se propone que el aporte específico de El Canelo al desarrollo es el de la Educación Popular, entendida como el esfuerzo por "...impulsar el proceso de constitución de los sectores populares en sujetos de su propia historia..."²⁰ De allí se deriva la metodología de Educación Popular que procede recogiendo la experiencia de los grupos con los cuales se trabaja, se reflexiona para de esa manera reformular la práctica de los sujetos (Proyecto 1, 1989). Efectivamente, a lo largo de los eventos de capacitación nos encontramos con una metodología que busca recoger las experiencias de las participantes y ponerlas a consideración del grupo y enriquecerlas en la perspectiva que ello alumbre la práctica de cada una de las actoras. Mucho más difícil de evaluar es lo señalado como "constitución del sujeto popular". Sin

20 Proyecto 1, 1989.

comentarlo en profundidad, señalaría dos aspectos. De un lado, la eficacia de la educación para la conformación de actores y de otro lado, la crisis del concepto de hacedores de la historia que hay en esta formulación.

Diversos trabajos muestran la diversidad de factores interviniente en la constitución de los actores. La crisis del racionalismo, de la idea de progreso junto a la velocidad de los cambios tecnológicos ha puesto en cuestión la posibilidad de ser actores concientes de los procesos sociales, políticos y económicos. Ahora bien, para nuestros propósitos, nos centraremos en los aspectos más operativos de la capacitación. Cada uno de los eventos de Capacitación se vuelve en una unidad de planificación que puede ser observada en sí mismo. Esta tiene la denominación de curso-taller. Sin embargo, la preparación de los eventos de Capacitación tiene un procedimiento bastante similar para los distintos tipos de actores. Primeramente, hay una propuesta de programa, con una duración de tres días, que es establecida por la Encargada de Capacitación del equipo central del Canelo. Los contenidos se establecen con base a las necesidades detectadas en los grupos de trabajo de desarrollo local-regional y en



los eventos de Capacitación realizados anteriormente.

Estas experiencias sirven -entre otras cosas- como mecanismo de detección de las necesidades para llevar adelante los contenidos de la Capacitación. Esta propuesta de Capacitación es discutida al interior del equipo central. La persona encargada debe afinar la

programación, proveer los aspectos logísticos y ubicar a las personas que se encarguen de los diversos contenidos. Con el programa ya diseñado se convoca a las participantes a través del trabajo directo de base realizado por el Canelo y a través de la Red de Centros de Desarrollo Local. Eventualmente, se abre la participación hacia instancias fuera de estos ámbitos en la medida en que existe interés de parte de ONG's afines²¹

Instituto de la Mujer, Tierra Nuestra, Calera, Cantera, CEDEM. El Canelo financia el transporte a las personas que vienen de regiones y la estadía al conjunto de las participantes. La estructura del programa tiene, al menos, dos elementos que buscan contrapesarse: de un lado, los contenidos que se quieren reflexionar, a través de recoger experiencias concretas de las participantes y a través de la entrega de ciertos mensajes por personas "expertas"; y de otro lado, una parte lúdica-recreacional y afectiva que permite conocerse mutuamente, generar un ambiente grato para el proceso educativo, aflojar tensiones,

entre otros. Los eventos se inician con la presentación del programa, después viene su ejecución y finaliza con una evaluación; también se han establecido algunos mecanismos de seguimiento. Adicionalmente, el equipo central de El Canelo realiza su propia evaluación del conjunto del programa y de los eventos de Capacitación a la luz de los objetivos generales y del reprocesamiento de los comentarios recogidos en las áreas de trabajo local-regional (Talca, Osorno y San Bernardo).

La evaluación de los talleres se la realiza utilizando diversas técnicas: pauta escrita que deben contestar las participantes o evaluación grupal en base a un cuestionario. El seguimiento se lo hace a través de dejar preguntas o tareas pendientes para la casa; a la vez este procedimiento opera como un enganche para los siguientes eventos. Como señalamos anteriormente, la capacitación distingue diversos actores y cada uno tiene un ámbito de interés diverso. En función de ello, haremos una descripción distinta para la capacitación (dirigentas y monitoras).

21 *vg. RIDEM.*

4.1. La capacitación hacia las monitoras

La capacitación hacia las monitoras es un curso con tres módulos diseñados de manera concatenada. El primero está referido a democracia y mujer, la democracia en el hogar y en el trabajo. Se añade, como un instrumento, la idea del diagnóstico. El siguiente módulo es sobre la democracia, la participación y la organización-grupo. El último contiene elementos sobre el desarrollo local, los municipios y la regionalización y las políticas sociales.

La formulación del programa sigue los pasos señalados y cada módulo tiene además de la evaluación, un punteo de los aspectos aprendidos y un esfuerzo de recapitulación del aprendizaje.

Mantienen también una combinación entre los conocimientos que aportan las participantes, una exposición formal de algunos contenidos y aspectos lúdicos-recreacionales. A continuación exponemos las dinámicas centrales de cada uno de los cursos.



Primer taller: La democracia, la familia y el trabajo

a) Democracia

Se inicia este capítulo con una exposición de lo que cada una de las participantes entiende por democracia. Las respuestas las hemos sistematizado en el cuadro 3. Cabe destacar que la noción de democracia está fuertemente ligada a las nociones de libertad y de intervención en las decisiones. Los aspectos de igualdad, tanto jurídica como económica, tienen un menor peso relativo. No debemos olvidar, en este sentido, el contexto político de los eventos de Capacitación: la transición después de varios años de dictadura y la creciente incorporación de la noción de los derechos humanos.

Este proceso de recoger las nociones de las participantes sobre el tema a tratar no es incorporado directamente en la exposición que se realiza aunque los temas a los cuales se remite son los de igualdad y libertad. Allí se señala "la democracia ...son los derechos, son la

Cuadro 3. Respuestas sobre lo que se entiende por democracia.

Tipo de respuesta	No.
Libertad de expresión, pensamiento, opciones, elección	14
Participación, organización, poder, decisión	10
Igualdad	5
Justicia, respeto, derechos humanos	8
Ayudar a los demás	2
Otros (comunicación, propuestas, paz)	4
TOTAL	43

Fuente: Monitora 1, 1989. Respuestas múltiples

*constitución, son las reformas a la constitución, son los deberes, son el control de la autoridad, pero repito: democracia es eso, pero no solamente eso. Eso es insuficiente"*²²

Hay que agregarle libertad, pero no solo libertad ya que la libertad de unos pisotea la oportunidad de libertad de otros. Tampoco la igualdad es suficiente,

ya que se deben reconocer las diferencias. "La libertad es una libertad democrática en la medida que se reconoce el derecho a la libertad de los otros, en que se reconoce una cierta igualdad en el derecho. La igualdad es democrática en la medida en que reconoce las diferencias que hay dentro de la sociedad"²³

Este tipo de democracia se construye tanto en las altas esferas de decisión como en la vida local y cotidiana (hogar, barrio, escuela, etc.), en los grupos que se conforman para enfrentar la vida diaria. Este nivel es importante ya que la construcción de la democracia requiere de ciertas herramientas y valores que sólo se adquieren en la experiencia local y cotidiana. Para que la democracia tenga bases sólidas se requiere de personas democráticas. La nueva coyuntura necesita de partidos políticos capaces de escuchar y respetar a las organizaciones de base y las organizaciones deben abrirse y llevar sus propuestas al ámbito de las decisiones nacionales. Los municipios son una buena instancia de articulación entre las



decisiones nacionales y las necesidades locales. Por ello es importante lo que pase a este nivel. Allí se abre un canal de expresión que se deberá explorar al igual que el de los partidos políticos.

22 *Monitora 1, 1989:2.*

23 *Monitora 1, 1989:4.*



b) Democracia y familia

Entre el primer y este segundo tema se realiza un ejercicio de expresión corporal. Allí se anuncia este segundo tema a través de la motivación a un trabajo grupal que, entre otros temas,

aborda el de los deberes y derechos de la mujer en la familia. Se abre así un teatro foro sobre el problema de la opresión de la mujer en la familia, que tiene su más clara expresión en el trabajo doméstico.

Entre las monitoras existe una clara percepción de que las mujeres tienen deberes (con uno mismo, con la familia, con la comunidad y con el trabajo) y derechos (a ser valoradas, escuchadas, respetadas, a recrearse, a compartir las obligaciones del hogar y a organizarse) y que están sometidas a una estructura de dominación. En el teatro-foro, las mujeres se enfrentan a una situación de confrontación entre marido y mujer por sus deberes según las normas establecidas. Tratan de argumentar racionalmente sobre sus derechos, pero no consiguen modificar las conductas.

Concluyen que los derechos se adquieren mostrando efectos concretos (dinero, por ejemplo) y a través del manejo del humor. En general, a través de otro trabajo grupal, uno observa que tienen buena capacidad de diagnosticar los atropellos de la mujer en el hogar. Se señalan los siguientes aspectos: relaciones autoritarias, falta de poder, violencia física y psicológica; desvalorización de la mujer, desvalorización del trabajo doméstico,

exceso de trabajo, no se comparten los deberes; falta de recursos económicos, previsión y salud. Frente a todos estos elementos de diagnóstico de los participantes, el equipo central señala que la vida personal está marcada por el contexto, que en este caso tiene un carácter autoritario. La mayor opresión ha propiciado una capacidad de rebeldía en las mujeres que las ha llevado a ser actoras de la construcción de la democracia. Igualmente, la democracia se construye en lo local y la familia es uno de sus núcleos. Sin embargo, allí se establecen relaciones asimétricas, por razones sociales antes que biológicas, entre hombre y mujer. Para explicar este fenómeno hay que remontarse a la antigüedad, al surgimiento del patriarcado en la historia y que marca las relaciones entre hombres y mujeres hasta nuestros días. Lo que se busca no es dar vuelta la tortilla sino de reivindicar la humanidad de la mujer.

Más allá de este discurso, a las participantes las motiva el tema de la separación en las parejas antes que la opresión. Sin embargo, visualizan en sus hijas la posibilidad de modificar esta

situación: "*Seguramente mi hija va a ser mucho más de lo que yo he podido ser...pero si seguimos haciendo el mismo error de sumisión, vamos a continuar eternamente así*"²⁴

c) Democracia y trabajo (el diagnóstico)

El tema se inicia contestando la pregunta qué se entiende por trabajo. Las respuestas enfatizan la idea de actividad, fundamentalmente, remunerada; aunque algunas reconocen como trabajo cualquier esfuerzo

Cuadro 4. Respuesta sobre lo que se entiende por trabajo

Respuestas	No.
Actividad física o intelectual	6
Actividad remunerada que permite la sobrevivencia	5
Actividad que puede o no ser remunerada	4
Deber y derecho	4
Desarrollo y creación	2
TOTAL	21

Fuente: Monitora 1, 1989.

desplegado para la consecución de ciertos objetivos (ver cuadro 4).

De las definiciones dadas por las participantes el equipo central remarca los siguientes aspectos: que el trabajo no es solo el remunerado; es desarrollo y proyección; es cansancio, agotamiento, desgaste, obligación; es un derecho; puede ser físico, manual o intelectual, pero no se lo valora, ni social, ni económicamente. En el análisis distinguen tres tipos de trabajo: el doméstico, el artesanal (venta de productos) y el remunerado (venta de la fuerza de trabajo). En estos últimos, el ingreso percibido es menor que el mínimo establecido y todos implican un desgaste de energía. En base a esta distinción se propone a las participantes que realicen un ejercicio de diagnóstico en el cuál identifiquen en cada tipo de trabajo, las diferencias entre hombre y mujer. El diagnóstico tiene como fin elaborar propuestas que mejoren la situación de la mujer en relación al trabajo.

En base a hojas esquematizadas que distinguen las actividades de hombre y mujer, una descripción de actividades,

los grupos deben señalar el tiempo de dedicación. Se mantiene la distinción entre trabajo doméstico, trabajo artesanal, trabajo remunerado, tanto en los packing como en el picking en los huertos. A través de este ejercicio se detectan los problemas y los derechos. Ahora bien, ello queda más claro en los casos de las mujeres trabajadoras en packing como temporeras. Sin embargo, los grupos que desarrollan el ejercicio en relación al trabajo doméstico y artesanal no logran identificar problemas ni derechos. Queda así en evidencia que el grupo de monitoras tiene una gran heterogeneidad en sus conocimientos y en sus habilidades para participar activamente en el taller. Sin embargo, más adelante se realiza un ejercicio orientado, concretamente, hacia qué se puede proponer en relación a los problemas detectados y a través de qué mecanismos. Allí se observa que todos los grupos tienen propuestas. Este esfuerzo permitió elaborar la cartilla sobre democracia. ²⁵

El equipo central retoma, para finalizar, los aspectos puntualizados en relación a la democracia a la luz de los problemas

25 "Mujer y Democracia", Teresa Quiroz, Gabriela Pischedda, Anabella Grifeld. Programa Mujer, 1990.

en torno al trabajo: libertad e igualdad. Hay libertad para algunos y con eso se niega la igualdad. Hay desigualdad con los hombres en términos de salario: "A este nivel hay demandas que se pueden levantar junto con el hombre y hay otras que son específicamente de la mujer".

d) Evaluación

La evaluación se realiza en base a preguntas que fueron escritas en tarjetas. Cada participante escoge una y la contesta. Las preguntas giran en torno a la metodología, a los contenidos, a las participantes. La evaluación es en todo positiva. Queda claro lo que es un diagnóstico, las demandas, los conceptos. Lo encuentran útil para su trabajo de base; se sienten bien, consideran que han participado: "es una demostración práctica de valores democráticos".

Para el equipo del Canelo se deja entrever otros propósitos. De un lado la idea de armar un curriculum que pudiera ser utilizado en una capacitación continua de otro lado, dar herramientas a las mujeres para la nueva coyuntura: "...no basta solo con tomar conciencia y con querer cambiar; tenemos que tener instrumentos para discutir y plantear demandas y

propuestas...", aspectos que eran recogidos en los talleres del año siguiente.

La evaluación que realiza El Canelo le permite repensar algunos aspectos: a) ampliar la convocatoria a otras monitoras; b) la necesidad de profundizar algunos aspectos de los contenidos; c) falta incorporar un mayor tiempo a actividades de animación y relajación para potenciar el trabajo; d) se requiere de la elaboración de cartillas de apoyo que puedan ser utilizadas por las monitoras en sus grupos de base.



Segundo taller: La democracia, la participación y la organización

Primeramente se realiza la presentación del curso y se entregan materiales de apoyo. A modo de motivación se lee una entrevista hecha a una dirigente poblacional que fue candidata a diputada en las elecciones recién pasadas. Posteriormente se hace una recapitulación de la jornada anterior. Se la hace en base a preguntas que son elaboradas grupalmente y expresadas a través de dramatizaciones. Antes de entrar al tema central, se realiza también una reflexión y análisis del momento que vive el país.

a) Democracia y participación

Como motivación se realiza un juego de preguntas y respuestas sobre la participación de la mujer. En torno a este ejercicio nos interesa destacar el nivel de conocimiento y ciertas capacidades de las monitoras. Hemos agrupado las respuestas, evaluando el conocimiento de la realidad, la

capacidad para identificar problemas y dar alternativas. Los mayores obstáculos de las participantes los hemos identificado en relación a la capacidad de identificar los problemas. Existe una buena capacidad de pensar alternativas y un relativo buen conocimiento de la realidad en el tema de las organizaciones.

Seguidamente, se hace una exposición sobre democracia, participación y organización. Se refuerzan algunos de los contenidos dados anteriormente, pero vistos desde la experiencia de las organizaciones de base. Durante el gobierno militar se quebraron las mediaciones entre la sociedad civil y la esfera política; a la vez, el pueblo deja de ser interlocutor en la confección de políticas. Surgen diversas iniciativas organizativas que buscan resolver dos tipos de cuestiones: necesidades de subsistencias y cobijo frente a la represión. Con todos los problemas que presentan estas organizaciones, se las

puede visualizar como un germen de la sociedad que se quiere, de la utopía: "En las organizaciones va surgiendo una manera distinta de hacer política: no representarse ante el Estado, no presionar sino cambiar las relaciones sociales en el espacio de la convivencia diaria. Se cambia el espacio de hacer política y se abre hacia el barrio, el taller, etc." (Monitora 2, 1989). Con la vuelta a escena de los partidos políticos esta nueva forma de hacer política ha quedado marginada. No hay un encuentro entre estas prácticas populares y el proyecto nacional. Esta ruptura se da porque los partidos políticos han definido su quehacer en términos de ideologías y no desde las iniciativas populares. Hay una historia trunca que no ha sido zanjada. Tampoco las organizaciones tienen capacidad de adecuarse a la coyuntura debido al enraizamiento de la noción de autonomía y a que no son capaces de hacer propuestas en forma articulada. El desafío es sacar a las organizaciones hacia afuera, asumiendo que los partidos políticos existentes y son necesarios. A su vez, este es el desafío de la educación popular: otorgar proyección a las organizaciones.

En el debate se insiste también en otros aspectos: coordinar con organizaciones



similares, con el Estado, con los partidos políticos y otros actores; las dificultades y tensiones existentes entre los diversos actores; la posibilidad de intervención a nivel local y los municipios y el problema del centralismo. La importancia de la organización proviene de que es el espacio donde se aprende la democracia en el sentido "más rico", es el espacio donde se participa directamente. Se presenta un ámbito clave a ser potenciado en la actual coyuntura.



b) Grupo y organización

Gran parte del tiempo del taller está dedicado a la definición de grupo y de organización. Se observa falta de claridad del equipo central en cuanto a fijar ciertas ideas fuerza respecto a este tema, lo cual quita agilidad al evento.

Parece estar en juego un esfuerzo por ampliar los horizontes de los grupos de mujeres de sacarlo de su encapsulamiento a través de su constitución en organizaciones de segundo orden: federaciones, asociaciones de sindicatos, coordinadoras de grupos locales de distintos tipos.

Se señala: "*debemos salir claras si somos grupo, si hemos pasado de grupo a organización. El grupo funciona distinto a la organización en cuanto a estabilidad, visibilidad, jerarquía y normas. Si somos organización, debemos tener claro cómo nos vamos a insertar en el poder local, con qué propuestas, con qué demandas como mujeres ... Hay que dimensionar en dónde nos colocamos en el nuevo escenario*".²⁶

En forma grupal se busca definir qué se

26 *Monitoras 2, 1989:*

entiende por grupo (ver cuadro 5). En base a los criterios expresados se establece que grupo es "un conjunto de personas con intereses comunes... unidos por lazos de amistad y solidaridad tras un objetivo común. Es la participación con un espíritu democrático, compartido (relación cara a cara) participativo, en búsqueda de soluciones concretas"²⁷

La idea de organización, en cierto sentido, es bastante similar (ver cuadro 7). Se releva asimismo, que se diferencia del grupo porque resuelven problemas globales y específicos, tienen objetivos definidos, jerarquía y autoritarismo, asesoramiento legal, base territorial, número superior de personas, maneja recursos e información más amplia, tienen permanencia, profesionalismo y tienen poder. A través de un análisis del equipo central se va viendo que cada una de estas características son relativas y que hay múltiples opciones de desarrollo de los grupos y organizaciones y que interesa analizar y conocer las posibilidades jurídicas de cada una de estas formas.

El equipo central agrega que el hombre

Cuadro 5. Respuestas a qué se entiende por grupo y organización

Respuestas	No. Grupo	Organización
Grupo de persona con objetivos comunes	12	
Tiene valores particulares	6	
Grupo reducido de personas	2	
Normas mínimas de funcionamiento	2	
No están legalizadas	1	
Objetivos claros		4
Conjunto mayor de personas		3
Jerarquía y reglamentación		2
Reconocimiento legal		2
Confluencia de varios grupos		1
Maneja recursos		1

Fuente: Monitora 2, 1989.

y la mujer son un ser social, necesita de agruparse por distintos motivos. Además de los señalados (subsistencia, defensa por la vida, en toda su importancia) habría que añadir lo afectivo que es fundamental en los grupos de mujeres. En la discusión una

27 *Monitoras 2, 1989:48.*

participante trae a colación una pregunta muy relevante: hasta donde se puede sostener los antivalores (solidaridad, por ejemplo) en una sociedad altamente competitiva?, aspecto no retomado en las discusiones posteriores. Lo central de la pregunta se debe a que nos remite a una tensión entre distintas propuestas organizativas de la sociedad y los límites que tiene una formulación basada en "antivalores". La participación se la entiende como la



capacidad de ejercer el poder, de actuar y transformar la realidad, aspecto básico para construir una democracia.

El concepto de participación ha sido utilizado en distintos proyectos (incluso por el gobierno militar). Lo que se quiere insistir ahora, es participar en igualdad y libertad. En un ejercicio se propone a las monitoras que identifiquen problemas de participación, solidaridad e integración en un pequeño grupo. En cuanto a los problemas de participación se señalan tres tipos de restricciones: estructurales-ambientales de orden general como son los económicos, de marginalidad, políticos; prácticos como son: la distancia, el cuidado de los niños; y, actitudinales, como son la pasividad, el miedo, etc. Estas dos últimas restricciones son enunciadas con mejor precisión. En

cuanto a los problemas de solidaridad se señalan dos tipos de limitaciones: estructurales (económicos, opresión, etc.) y actitudinales y valóricas (temor, individualismo, egoísmo, etc.). Finalmente, en cuanto a la integración con otros grupos se mencionan problemas de carácter más estructural (comunicación, políticos, historias grupales) y de actitudes (compromiso, relaciones humanas, inseguridad, miedo, etc.). En general, en estos ejercicios

observamos una alta capacidad de las mujeres por enunciar aquellos problemas que se relacionan a los valores, normas y actitudes personales, antes que una capacidad de identificar la realidad en términos más estructurales: económicos, sociales y/o políticos.

c) Tipos de organización

Finalmente, el taller se centra en una revisión de la legislación vigente sobre distintos tipos de organizaciones. En un trabajo grupal, donde cada uno toma un tipo de organización, se intenta ver cuales son las ventajas y desventajas de la cooperativa, asociación gremial, sindicato, organizaciones funcionales, juntas de vecinos y centro de madres. Se espera que la revisión tenga utilidad práctica para las monitoras. Con esta información las mujeres deben reconocer sus responsabilidades y posibilidades en la organización. De otro lado, permite abrir el debate sobre que tipo de estructura se quiere: centro de madre, sindicato, organizaciones funcionales interempresariales y cómo estas organizaciones se pueden constituir en movimiento de mujeres.

d) Evaluación

La evaluación de las participantes fue realizada en base a una pauta escrita y contestada individualmente. Resulta más rica que la anterior, ya que se incorporan elementos críticos (ver anexo 3). También son estimulante algunas de las sugerencias realizadas: en términos metodológicos se señala, por ejemplo, el uso de palabras sencillas, precisión en las ideas, utilizar otras técnicas, dar un mayor énfasis a la participación de las mujeres en la preparación y seguimiento de los eventos e incorporar de mejor manera sus inquietudes.

Muchos de estos aspectos son recogidos por la evaluación hecha por el equipo de El Canelo. Señalan la necesidad de evaluar mejor el proceso de aprendizaje; de dar espacio a los problemas que traen las monitoras; profundizar el tema de partidos políticos, Iorganización y movimientos sociales; mejorar los sistemas de registro de los talleres. También se ve la necesidad de acotar los temas tratados, aspecto que está bien retomado en el siguiente taller.

Tercer taller: Desarrollo local y políticas sociales

El tercer taller evidencia una maduración en términos pedagógicos, de uso del tiempo y de combinación entre los diversos componentes. El primer día se destina a un análisis de la realidad del país, actividad de relajación y una recapitulación de los módulos anteriores. El segundo día se destina al objeto de este taller: desarrollo local y mujer. Se presenta información sobre la regionalización y la municipalización y finalmente, se trabaja en torno a las políticas sociales.

a) Situación del país

Pensamos que es interesante presentar el tratamiento dado al análisis de la situación del país. Se propone, como parte de un ejercicio de relajación, que las mujeres trabajen en grupo identificando los momentos relevantes del año, los acontecimientos, las personas, los pendientes y las esperanzas (ver anexo 4). En cada uno

de los puntos se observa una preeminencia de los factores políticos. Justamente el año 1989 fue denso en la actividad política y copa la discusión nacional.

De otro lado, se observa una retirada de la problemática de la mujer. Desde esta dimensión, hay una mención como momento significativo al Día de la Mujer, y las actividades del grupo de monitoras. Con ocasión de esa fecha vuelven a aparecer cuando se habla de pendientes y esperanzas, aunque perdura la preponderancia de aspectos políticos. Así, se mencionan como pendientes: la recuperación de CEMA, una mayor participación de la mujer en el gobierno y la creación de un Ministerio de la Mujer. En la esperanzas cobra aún más visibilidad la mujer: rol importante en los partidos políticos, superación y valoración para acceder a cargos importantes, dignificar el trabajo doméstico y el de temporeras,

previsión a las amas de casa e igualdad legal.

b) Mujer y desarrollo local

Este tema se inicia recogiendo lo que las participantes entienden por local-localidad y presentan experiencias de desarrollo local.

La noción de local-localidad entre las participantes remite a la idea de lugar o territorio donde se vive, compuesto de familias, grupos y organizaciones. Todas estas instancias hacen desarrollo local. Un grupo agrega la idea de identidad (nombre, cultura, costumbres); otro, añade que el territorio tiene límites naturales o artificiales; que en el campo, la localidad no tiene recursos y recurre al Municipio. Algunas señalan que para hacer desarrollo local se necesita capacitación, monitoras viviendo en la localidad y ONG's que aporten técnicas y conocimientos. Con estas ideas el equipo central realiza una síntesis y una exposición.

La idea del desarrollo local surge como alternativa frente al fracaso de distintos esfuerzos de desarrollo economicista. Sus componentes centrales son: a) entender el desarrollo no sólo en su aspecto económico sino también en el campo político, social, cultural; b) tiene



que ser impulsado por las personas, a través de organizaciones; c) el desarrollo se inicia desde lo local y así se asegura la participación de la base, generando un espacio público que trascienda a nivel nacional. Lo local es un espacio donde confluyen múltiples actores (partidos políticos, empresarios, estado, ONG's, etc), con intereses no siempre homogéneos, sino a veces contradictorios.

Esta propuesta pone por delante el poder y la necesidad que las mujeres se inserten en el poder local: *"la mujer se ha marginado del poder y por eso no ha logrado conquistas a favor de soluciones*

a sus problemas"²⁸. La coyuntura actual abre la posibilidad de insistir en un proceso de desarrollo local; se abre un espacio, altamente positivo donde se podrán establecer alianzas, pero donde habrá conflictos, en los cuales hay que saber manejarse: "El actor que tenga

mayor claridad, mejores propuestas, mejor diagnóstico y que tenga una mayor capacidad de organización podrá concretar sus apuestas"²⁹. El análisis no toma en cuenta las limitaciones de la descentralización del poder. A este discurso se agrega un esfuerzo de concreción, entregando elementos respecto a la regionalización y municipalización del país. Previo a ello se pregunta a las mujeres qué entienden por regionalización y municipalización (ver cuadro 6). De un lado, se podría decir que a la pregunta le faltó precisión, ya que permitía contestar infinidad de asuntos. De otro lado, llama la atención que hay un número de participantes que no saben de qué se trata. En todo caso, este parece ser un tema bastante nuevo entre las monitoras.

La información entregada sobre la regionalización y la municipalización no es exhaustiva. Se busca hacer un análisis histórico y de esa manera presentar que hoy día se abre un interesante espacio de participación en el nivel local, pese a que ello fue una iniciativa del gobierno

Cuadro 6. Respuesta sobre la comprensión que se tiene acerca del concepto.

Resupuestas	No.
Regionalización:	
Descentralización (poder, administrativa, económica)	8
Estructura organizativa del Estado	5
No saben	4
TOTAL	17
Municipalización:	
Gobierno local	6
Políticas sociales ejecutadas por Municipios	4
No sabe	4
TOTAL	14

Fuente: Monitora 3, 1990.

28 *Monitoras 3, 1990: 24.*

29 *(Monitoras 3, 1990: 26.*

militar. Esta incitativa se vería modificada sustancialmente con la normalización de la vida democrática del país y la elección democrática de las autoridades seccionales. Falta entregar herramientas precisas de los modos de operación del poder local y las alternativas de hacer uso de este espacio para canalizar las propuestas de las organizaciones femeninas (temas que pueden ser trabajados en próximas jornadas).

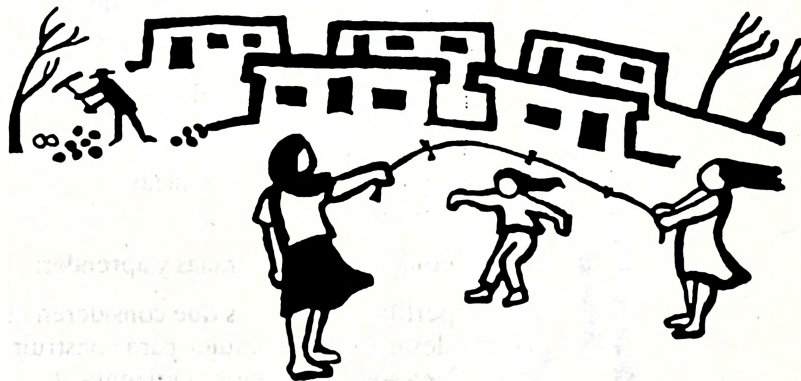
b) Políticas sociales

En una segunda aproximación se procede a recoger lo que las participantes entienden por políticas sociales. Allí se advierten tres vertientes. De un lado, la canalización de recursos para solucionar problemas sociales; de otro lado, políticas sectoriales focalizadas en situaciones de extrema pobreza y, finalmente, la acción y voluntad de cambios. Junto a este ejercicio se pregunta por las demandas de salud, vivienda y educación (ver anexo 6). El equipo central precisa la noción de políticas sociales, amplía el espectro social al cual beneficia (no sólo a los sectores más pobres) y propone que no sólo es asunto del estado, sino que hay que involucrar al sector privado en la consecución de ciertas demandas

(guarderías, por ejemplo); finalmente, enfatiza la importancia de los municipios en las políticas sociales.

c) Evaluación

En este taller no se plantea una evaluación propiamente tal, sino una dinámica grupal consiste en recoger 10 objetos y con ello construir una imagen de mujer (historia, lugar, felicidad, frustraciones, etc) para luego dramatizarla, aspecto que recogemos en las conclusiones.



4.2. La capacitación hacia dirigentes

En el año de 1989 se realiza un solo taller destinado a las dirigentes. En este momento hubo un mayor énfasis hacia las monitoras. La primera propuesta de programa para este grupo es amplia y ambiciosa. A través de la experiencia con monitoras, del trabajo local y del equipo central se va acotando de manera que se pueda aprovechar los días de trabajo. Finalmente, el evento de capacitación se plantea como objetivos:

- a) reflexionar sobre mujer y democracia a partir de las experiencias organizativas;
- b) compartir experiencias y aprender;
- c) perfilar propuestas que consideren el desarrollo de la mujer para construir una sociedad mejor (Dirigentas 1, 1989).

Con estos objetivos se preparó un programa que incluía un

esfuerzo por dar a conocer la realidad de las diversas regiones del país, sobre la democracia y la participación, sobre las dinámicas de las organizaciones de base: participación y liderazgo, quedando los aspectos relativos a propuestas de políticas para el siguiente taller.

La convocatoria se la hizo siguiendo los canales antes mencionados. Sin embargo, es interesante puntualizar que participan dirigentes tanto del sector rural como urbano y de diversas regiones del país. Con este hecho se amplía enormemente la cobertura señalada en el proyecto de El Canelo. Al respecto resulta interesante preguntarse hasta qué punto sigue siendo válida la distinción rural-urbana en el Chile actual y a qué niveles actúa esta distinción.

El taller se inicia con una actividad de animación realizada por un grupo especializado (Taller Santiago) en dinámicas grupales.

Posteriormente se hace una presentación de las participantes utilizando un mapa de Chile y señalando diferencias y similitudes. Con el ambiente creado se entra de lleno a los contenidos del taller: democracia, participación, organización y rol de las dirigentes. Entre medio se incorpora

otra actividad lúdica y finalmente se hacen conclusiones, se recogen sugerencias y se evalúa.

a) Las diferencias y similitudes regionales:

Dada la heterogeneidad de las participantes se realiza un breve recorrido por las distintas regiones de Chile presente en el evento (IV, V, R.M., VI, VII, IX y XII). Los temas mencionados en esta presentación refieren a las actividades económicas; en algunos casos a problemas ambientales, urbanos, culturales, políticos y poblacionales. Cada una de las participantes se presenta y agregan elementos o bien se refuerzan aspectos señalados. Se plantean así aspectos particulares de cada una de las regiones y otros que son constantes: precariedad en el trabajo de las temporeras, carencias en infraestructura, entre otros; y a la vez, se valoriza positivamente las experiencias organizativas.

A través de este ejercicio se quiere mostrar la riqueza y potencialidad de las regiones frente a la pobreza. *"Si se analiza esta realidad uno se da cuenta cómo la riqueza se ha quedado en manos de unos pocos"* ³⁰ También este



ejercicio permite que las mujeres de las distintas regiones se presenten y tengan una primera aproximación de cada una de las participantes y los problemas que enfrentan en sus localidades.

b) Democracia y experiencias organizativas:

Lo central en este sentido es la trasmisión de un cierto mensaje sobre la democracia: la crítica al autoritarismo; la igualdad entendida como un respecto a la diferencia y la libertad "controlada" de manera de no pisotear a los "otros". La idea sería trasladar las relaciones igualitarias, dialogales y de consenso existentes en las organizaciones de base hacia el conjunto de la sociedad: "...que estas relaciones de apoyo mutuo se trasladen al conjunto de la sociedad"³¹

Se argumenta y enfatiza la propuesta haciendo una reconstrucción de la historia reciente. Durante la época de la dictadura se han construido espacios democráticos a nivel de la organización y de la familia. Ahora hay que trascender esos espacios: poder local,

sindical. Se relaciona estos conceptos con la violencia doméstica y los derechos humanos. Se incorpora así, una noción de violencia contra la mujer en términos de los derechos básicos. La democracia es asunto de todos y en especial de las mujeres. Las mujeres debemos estar presentes con nuestras propuestas en esta transición.

En el taller se observa, parcialmente, una retroalimentación de estos elementos constitutivos de la democracia. Existe un mayor interés y ambiente para actuar con oportunidad en la coyuntura política: "deberíamos hacer propuestas antes de diciembre", "debemos ganar espacio en la familia", etc.

Con este marco analítico se concentra la reflexión en la organización. Interesa que las participantes hagan un diagnóstico de las organizaciones en las cuales más participan las mujeres, por qué se da esta realidad y para qué sirven las organizaciones. Se trabaja en grupo, con papelógrafo y un listado de las organizaciones bajo análisis (grupos de mujeres, centros de madres, centros de

30 *Dirigentes 1, 1989.*

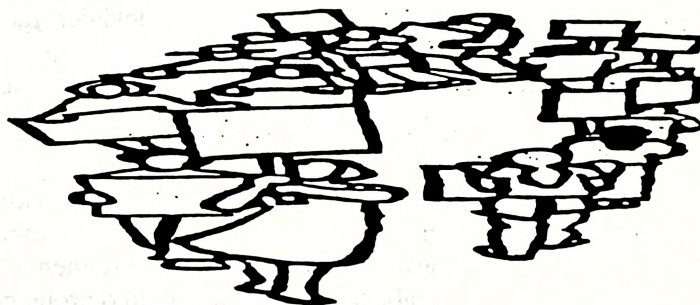
31 *Dirigentes 1, 1989:18.*

padres de familia, juntas de vecino, comunidades cristianas, club deportivos, grupos culturales, cooperativas, ollas comunes, comedores, grupos de salud, sindicatos, asociación de canalistas), aunque se podían agregar otras.

En algunas ocasiones, los grupos no responden todas las preguntas. Se observa alguna deficiencia en seguir las instrucciones; tampoco ello es acotado por la coordinación. Al analizar los resultados del ejercicio, en términos generales, queda claro que en los grupos mixtos, las mujeres participan poco, a excepción de los centros de padres ("débieran llamarse centros de madres" decía una participante). Podemos encontrar distintos tipos de interés por participar (o no) en las organizaciones. En los grupos de mujeres el interés está dado por el valor que se le otorga a las aspiraciones de las mujeres; en estas y otras organizaciones se destaca el sentido de obtener un provecho económico frente a situaciones de pobreza. Otro tipo de respuesta la encontramos en relación a los centros de padres en cuanto hay un interés por la educación de los hijos. Sin embargo, atravesando todas las formas organizativas propuestas desde el estado, hay una resistencia a la participación por razones políticas y de

captación. Igualmente, en casos como los sindicatos hay expresa mención a que las mujeres allí no tienen espacio para sus demandas o necesidades; al igual que a los partidos políticos se les considera sexistas.

En cuanto a la dinámica de las organizaciones hay una apreciación, por parte del equipo central, de la coyuntura abierta por el retorno a la democracia: de un lado, la iglesia se retira de una serie de actividades de promoción organizativa; de otro lado, el nuevo clima político permitiría mostrar que las mujeres son actores: "¿qué hacemos nosotras como mujeres?, ¿cómo vamos a participar?"





c) La gestión organizativa y el liderazgo

Uno de los ejes del evento está en la gestión organizativa y del liderazgo. En este sentido se busca clarificar el concepto de organización, los factores que influyen en su funcionamiento y el rol de las dirigentes.

En cuanto a qué es una organización hay un consenso respecto a que es un grupo de personas que se reúnen a trabajar por un fin común o problema. Para algunas mujeres este trabajo de conjunto es de beneficio solo para el grupo; para otras, es solo para la

comunidad y para otras, tanto del grupo como de la comunidad. En cuanto a las características que garantizan su buen funcionamiento se señalan dos tipos de cuestiones. De un lado, factores de gestión y administración (tiene directiva, es elegida democráticamente, hacer plan de trabajo, citar a asambleas, etc.); y de otro lado, se enfatizan actitudes de las participantes (ser optimista, tener espíritu de servicio, etc.)

Para el equipo central es importante que una organización tenga objetivos comunes, directiva, reglamento y plan de trabajo.

Algunos de estos criterios se reiteran al hacer un ejercicio de dramatización, en grupo, sobre lo que sería un grupo sano y uno enfermo. Aquí se hace mucho hincapié en la elección y gestión democrática como garantía del buen funcionamiento de grupo, aspecto en juego en ese momento de la sociedad chilena.

En cuanto al rol de dirigente, se hace una reflexión, en base a las experiencias, sobre la función de una dirigente y lo que no se debe hacer. El asunto de la función es concebido en tres ámbitos: a) la función propiamente tal (planificar, controlar, ordenar actividades, preparar y conducir reuniones, etc.); b) atributos

personales y adquiridos (ser responsable, colaborador, cumplidora, estar preparada, etc.); y, c) estilos de gestión (practicar la democracia, ser elegida democráticamente, mantener buenas relaciones humanas, etc.). Tanto los estilos como los atributos parecen estar mucho más claros que las funciones, ya que algunos grupos no mencionan funciones. En cuanto a lo que no debe hacer una dirigente se refuerzan ciertos valores y una cierta ética de estilos (autoritaria, sectaria, etc.) y atributos morales (ser indolente, egoísta, charlatán, mentirosa, etc.).

A juicio del equipo central de El Canelo "la dirigente debe ser la animadora principal del grupo"³² y se insiste en otra serie de atributos morales y de estilos. Se agrega como factor importante, el de la información para la toma de las decisiones y la dinámica grupal: además de un sentido de oportunidad política: "saber pelear con estrategia para no exponer a todo el grupo, pero sin ser cobardes"³³

d) La evaluación:

Para el equipo central no se cumplen todos los objetivos señalados en el programa. Sin embargo, ha habido oportunidad de conocerse, intercambiar experiencias, clarificar aspectos y saber que hay una serie de desafíos para el futuro. También se evalúa positivamente este encuentro entre el campo y la ciudad.

En la evaluación que realizan las participantes se rescata como positivo, unánimemente, los siguientes aspectos: utilidad de los temas tratados, coordinación del curso, amistad al interior del grupo, comida, alojamiento y recreación. Con una ponderación menor, aunque manifiestamente buena, se señala que el curso dio respuesta a los intereses que traían, la participación de las compañeras, la claridad en las charlas. Polémicos resultan ser los horarios. La ponderación más baja la tiene la de su propia participación, poniendo en evidencia una subvaloración personal.

32 *Dirigenta 1: 77*

33 *Dirigentes 1, 1989.*

Como sugerencias las mujeres solicitan que se le incorpore a los maridos: *"el hombre también tiene poco espacio, porque se dedica a puro trabajar, cree que es una máquina. Entonces también le falta este espacio o pensar un poco más sobre ellos como persona y que no son máquinas de trabajo"*³⁴

Queda como tarea que contesten una pregunta en relación a demandas para esta coyuntura *"¿qué le pediríamos al gobierno en educación, salud, trabajo, leyes que nos favorezcan la vida familiar?"* Se adelantan las siguientes peticiones: jubilación como dueña de casa, salario, guardería infantil, trabajo justo, previsión.

4.3. Conclusiones: la internalización de nuevos conceptos y valores

Queremos, a modo de conclusión, referir algunos elementos del proceso de aprendizaje. Para ello tomaremos en cuenta sólo la experiencia con las monitoras.

Primeramente queremos hacer mención al hecho que los niveles de

conocimiento de las monitoras y dirigentes son heterogéneos, aspecto que dificulta el proceso de capacitación aunque consideramos que es una realidad en las experiencias educativas. Este hecho se complejiza con el uso, en ciertas oportunidades, de un lenguaje poco simple. Así, por ejemplo, en el segundo taller de monitoras una participante pregunta qué es el estado. Lo entiende con tres componentes: ejecutivo, legislativo y judicial. Pregunta entonces, *"y qué estado somos nosotras?"*. Igualmente, en el segundo taller una monitora que debe contestar una pregunta sobre la discriminación de la mujer y señala no entender la palabra discriminación. En relación al trabajo sobre grupo y organización se señala: *"...creo que estos conceptos son difíciles y de repente hay una heterogeneidad en el grupo y por otro lado es difícil como llegar a un acuerdo"*³⁵

A un nivel más concreto y que muestra la necesidad de entregar información mas acotada sobre los temas tratados, una participantes preguntas por los

34 (Dirigentes 1: 97).

35 (Monitora 2, 1989:73).

SEREMI, CODECO y por la relación entre CODECO y juntas de vecinos.

En el último módulo de las monitoras se hace una revisión a los diversos conceptos tratados a lo largo del curso. Si tomamos el concepto de democracia (ver cuadro 3, para las respuestas señaladas inicialmente) encontramos que no existen mayores diferencias entre la comprensión que traen las participantes y la que exhiben en esta evaluación. En el recuento final se insiste en los mismos elementos: igualdad, libertad, participación, justicia, respeto y mejor distribución del poder. Tal vez, la única nota distintiva la pone la idea de mejor distribución del poder. Pero son las dimensiones más inmediatas, de relaciones interpersonales, grupales, etc. que se ven afectadas por la noción de democracia.

Las participantes señalan estar cuestionadas: *"...estamos predicando algo que no sentimos, es algo que está de moda, todos hablan de democracracia y nosotros nos acoplamos y en verdad, no la sentimos"* ³⁶

Las mujeres conocían el programa y no





estaban muy motivadas, sin embargo, "...es bonito hablar del tema y reflexionar del tema, pero que parta de mi, porque siempre miramos alrededor y yo no me ubico...en la práctica no la vemos (la democracia) porque hacemos todo lo contrario, el más fuerte aplasta al más débil" (Monitora 1. 1989: 21).

"Cuando se habla de democracia uno se imagina algo más político, pero ahora me doy cuenta y me lamento de no ser más democrática conmigo misma" ³⁷

La novedad está en cómo se integra esta noción de democracia en las prácticas cotidianas: familia, trabajo, organización, grupo. Es allí donde se aprecian cambios. En cuanto a la familia en el último taller, rescatando lo aprendido una monitora señala "...antes conocíamos la palabra democracia, pero no la hacíamos funcionar. Nosotras eramos pequeñas dictadoras en nuestra casas" ³⁸. También se sugiere que allí se aprende y ejerce la democracia y germinan las posibilidades de cambio. *"En la medida en que ellas vivan en*

democracia familiar esto va a repercutir en sus sectores y así se van dando los pasos hasta llegar a la vida nacional" ³⁹.

En cuanto al trabajo se señala que no hay democracia, que es mal pagado, que hay abusos y dificultades en los ascensos. En el trabajo doméstico recién comienza a ser socializado entre los miembros de la familia.

En relación a la participación en las organizaciones se dice que las mujeres tienen limitaciones debido a las labores domésticas, al machismo y a la subvaloración. La democracia es relativa porque hay discriminación que impide una participación plena. Justamente a estas restricciones se le incorpora como contrapartida la idea de la democracia: *"...de aquí hemos sacado cosas ricas, como por ejemplo que la democracia es participación"* ⁴⁰

En relación a la incorporación de la noción de organización parece interesante rescatar las historias confeccionadas por las monitoras en

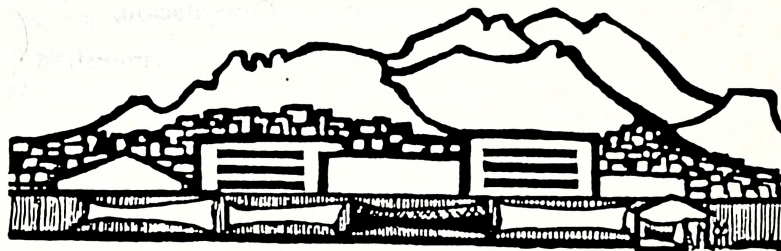
37 *Monitora 1. 1989:21*

38 *Monitora 3. 1990:13*

39 *Monitora 3.1990:11*

40 *Monitora 1. 1989:15*

último taller y que nos remite a ciertas percepciones y a sus aspiraciones como mujer. Son cuatro guiones, bastante dramáticos que nos hablan de los padecimientos de la mujer popular. En una historia, la meta es organizar a las mujeres ambulantes para luchar por sus derechos; en la otra, es una mujer desorientada que es invitada a participar en un grupo de mujeres; hay el caso de una mujer temporera que no vislumbra alternativas, salvo la culpa de toda la sociedad frente a su situación y el de la mujer huilliche que quiere empezar a organizarse y ser comprendida por los chilenos. Aparece así, que la meta de la mujer es la organización, excepto en el caso que no se presentan alternativas. Sin embargo, no hay un desarrollo de una utopía que remita a un nuevo rol de la mujer en la sociedad. La imagen descada de la mujer termina en la organización. Salvo la mención a los derechos de la mujer, no queda claro cómo se redime, cómo mejora la vida de la mujer y qué se quiere construir con la organización. Aparece como un fin en sí misma.



5. Reflexión final y recomendaciones

Las experiencias referidas tienen algunos logros significativos: reúnen mujeres de diversas regiones, lo que facilita una comprensión de la dinámica nacional, similitudes y particularidades regionales. A través de una vivencia emocional se abre una mayor posibilidad para levantar propuestas nacionales. Los temas tratados, a su vez, permiten ligar las dinámicas políticas, sociales y económicas nacionales con aspectos de la cotidianidad y de alguna manera abrir a las participantes a los discursos políticos, elemento importante

para la naciente democracia. El equilibrio logrado entre lo lúdico y los diversos contenidos logra entretener a las mujeres y valorar positivamente estos eventos de Capacitación.

También estas experiencias muestran una serie de limitaciones operativas. Así por ejemplo, hay dificultades para ligar las experiencias que traen cada una de las participantes con los contenidos diseñados e implementados; faltan niveles de concreción en los temas y entregar instrumentos y herramientas útiles a las necesidades de las mujeres y sus organizaciones; se muestran vacíos en cuanto a precisar los problemas en torno a los cuales se busca intervenir, los perfiles socioeconómicos y funcionales de las mujeres participantes,

generar mayor material de apoyo de manera que se puedan reproducir y profundizar los cursos-talleres.

Surgen asimismo necesidades de continuar una serie de reflexiones que apoyen las iniciativas de capacitación. Una primera reflexión que surge es hasta qué punto los contenidos otorgados a lo largo de los cursos-talleres son internalizados por las participantes o mas bien sucede lo que Villasante (1990) refiere como sentido común adaptativo de los sectores populares a diversas circunstancias. *"Puede votar en un sentido, puede actuar en su asociación o sindicato de otra forma, y aun suele tener un comportamiento diferenciado de los dos anteriores como familia, o en las*



relaciones de trabajo" (p. 93). La idea desarrollada por este autor es que los comportamientos diferenciados tienen que ver con cada una de las redes en las cuales se mueven las personas. En este sentido nosotras hemos hecho hincapié solo en una de las posibles redes en que se mueven las dirigentes y monitoras, de cara al Canelo. Quedaría pendiente indagar los comportamientos en otros conjuntos de redes de manera que podamos tener una imagen más compleja de la integración o no de los valores democráticos, objeto de los esfuerzos de Capacitación.

Concretamente, parecería interesante continuar la reflexión, desde los grupos de mujeres y sus localidades y ver desde ésta óptica los aportes del proceso de capacitación. Esto tiene que ver también con preguntarse sobre el sentido y las posibilidades de la educación popular.

Como señalamos anteriormente, pareciera que en el momento actual tiene limitaciones fuertes la educación popular, en la medida que supone la creación de actores racionales y concientes que pueden construir su propia historia, conformar organizaciones altamente estables y con fines claros de cambios. Sin embargo, parece surgir una noción creciente de

que hay procesos incontrolables (tecnologías, decisiones económicas, etc.) y como respuesta se tiende a buscar refugios comunes entre personas vecinas que se centran en los aspectos locales, con acciones directas y posibles y diferenciando el corto plazo de lo que se aspira a más largo plazo, especialmente para sus hijos. Se revitaliza aspectos nuevos que indican que la existencia no es solo pensamiento, sino sentimientos, juego, placer, etc. En este contexto, la educación popular intenta acotar su actuación y sentido: retoma las necesidades de otorgar instrumentos para la acción, incorpora aspectos lúdicos en sus metodologías y entiende la constitución del sujeto popular como un proceso que parte desde lo cotidiano.

Queda también pendiente indagar cómo se articulan estos esfuerzos de capacitación a un movimiento de mujeres. Es también importante continuar la reflexión sobre la existencia de un movimiento de mujeres, qué significa ello, cómo se resuelve en la tensión entre una suerte de comunitarismo y una estrategia de integración, vía el estado. En el campo político se hace importante trabajar con mayor precisión los elementos de la democracia representativa y

participativa y cómo se articulan uno y otro; y desde la dinámica de las mujeres, cómo se resuelve el problema de la igualdad de oportunidades frente al derecho a la diferencia.

Recomendaciones

A lo largo de todo el texto se han mencionado algunas recomendaciones que puntualizamos a continuación:

- La necesidad de acotar en el proyecto una mejor descripción y análisis del área problema sobre el cual se busca intervenir
- Explicitar los supuestos de la acción de manera que se pueda reformularlos en base a las necesidades y evaluaciones en curso
- Establecer un perfil socio-económico básico de las participantes en los eventos de capacitación, a través de una ficha de inscripción mas completa que la que se maneja en la actualidad
- Incorporar en esa ficha las expectativas que traen las mujeres a los eventos de manera que se ajusten mejor los contenidos y las necesidades de las participantes
- Hacer un esfuerzo por nivelar a las participantes, precisando el perfil en las convocatorias e incorporando la heterogeneidad de niveles en las dinámicas de capacitación. A modo de ejemplo, las personas con niveles mas altos de conocimientos podrían jugar un papel mas activo y de iniciativas en el transcurso del taller
- Hacer un esfuerzo por evaluar con mayor precisión el proceso de aprendizaje fruto de los cursos y talleres
- Incorporación en la capacitación de materiales didácticos, útiles a las monitoras y dirigentes para reproducir los eventos en sus respectivos grupos de trabajo, o áreas de influencia.
- En los contenidos, como señalamos en la reflexión anterior, se hace impostergable incorporar mayores niveles de concreción y herramientas que permitan a las mujeres y sus grupos ser interlocutores de los debates sobre propuestas de acción en los niveles locales y regionales.

Bibliografía y documentos

- Olavarría, Carlota y T. López. Una experiencia de investigación participativa con mujeres. Serie Doc. de Estudios No. 8. Santiago, Centro El Canelo de Nos, 1989.
- Pischedda, Gabriela. Visión y perspectiva del movimiento de mujeres en el proceso hacia la democracia. En Documento de Estudio No. 11. Santiago, Centro El Canelo de Nos, 1990.
- Pischedda, Gabriela. Informe de actividades, Programa Mujer, Línea de capacitación. Santiago, Centro El Canelo de Nos, 1989, (mimeo).
- Programa Mujer El Canelo de Nos. Un alto, una mirada, un paréntesis. Informe del Programa Mujer del período 1983-1989. Santiago, 1989, (mimeo).
- Programa Mujer El Canelo de Nos. Transcripciones de los Talleres 1, 2, y 3 de Monitoras, realizados en agosto de 1989, septiembre de 1989 y marzo de 1990, (mimeo).
- Programa Mujer El Canelo de Nos. Transcripción del Encuentro de Dirigentes, realizado entre el 24 y 26 de octubre de 1989, (mimeo).
- Programa Mujer El Canelo de Nos. Transcripción del encuentro de la sub-red, realizado el 13 y 14 de abril de 1989, (mimeo).
- Programa Mujer El Canelo de Nos. Informes 1, 2 y 3 sobre los eventos de capacitación de 1989, (mimeo).
- Programa Mujer El Canelo de Nos. Proyecto Mujeres para la democracia: educación popular con organizaciones femeninas. Santiago, 1989, (mimeo).
- Programa Mujer El Canelo de Nos. Proyecto Mujeres para la democracia (continuación). Santiago, 1990, (mimeo).
- Programa Mujer El Canelo de Nos. Programación 1990. Santiago, 1990, (mimeo).
- Programa Mujer El Canelo de Nos. Informe 4 y 5 sobre los eventos de extensión de 1989, (mimeo).
- Programa Mujer El Canelo de Nos. Informe 6 sobre el área de Talca, 1984, (mimeo).
- Quiroz, Teresa. Mujeres construyendo la Democracia desde lo cotidiano. En Serie Documento de Estudios No. 11. Santiago, Centro El Canelo de Nos, 1990.
- Villasante, Tomás. Teoría de redes de comportamiento. En Revista Salida No. 2, Madrid (Facmum), 1990.

"El desafío que asumimos y que aún hoy, después de los primeros resultados compilados en este libro, continúa siendo plenamente vigente, es la construcción de nuestros saberes, de los nuevos saberes del movimiento de mujeres y del movimiento feminista en América Latina en su práctica cotidiana. Entender mejor cómo se producen los cambios en la identidad femenina de las mujeres con las que trabajamos, de nosotras mismas, de nuestro discurso y nuestra práctica educativa. Conocer cómo se redefine la condición y la identidad de las mujeres en su práctica organizativa y avanzar en la construcción de una nueva cultura de las mujeres y de la feminidad. Conocer y valorar cómo esa nueva cultura democrática que estamos construyendo está basada en el respeto, la igualdad de oportunidades, la solidaridad y la paz. Reconocer que las mujeres somos no solamente creadoras de riqueza social, cultural y política para los otros, sino sobre todo valorar que todo ese esfuerzo crea poderes legítimos de las mujeres que deben ejercidos a plenitud por ellas. Todo esto ha significado desarrollar, a partir de la revalorización de las mujeres, nuevos conocimientos, nuestros y de las otras, sabiduría y nuevos poderes que aportan a la sociedad valores positivos más humanos, justos y solidarios. Pero ha

significado también asumir el reto de valorar los nuevos liderazgos, las iniciativas y los diversos espacios conseguidos por todas nosotras, tanto los de las educadoras de las organizaciones de base, como los de aquellas de los grupos o centros de apoyo.

En este largo camino, los trabajos compilados con este libro constituyen una muestra de lo que es este proceso. El avance del conocimiento de las experiencias particulares y los logros alcanzados, pasan a constituir nuevos puntos de partida, nuevas hipótesis, que no son ni más ni menos válidas que las que teníamos al iniciar los procesos, pero que sí contribuyen a nuestras prácticas educativas y a través de ellas, a humanizar el mundo en que vivimos".

